

Invita a sus lectores y anunciantes a presenciar las grandes tiradas de sus cuatro ediciones.

TARIFA DE ANUNCIOS

Nacionales: 50 céntimos de peseta línea. — Extranjeros: 75 céntimos. En la tercera plana: 8 pesetas línea. Cada anuncio satisfará 10 céntimos de impuesto. (Ley 14 Octubre 1905).

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS

EL IMPARCIAL

DIARIO LIBERAL

FUNDADO POR D. EDUARDO GASSET Y ARTIME

MADRID. JUEVES 30 DE AGOSTO DE 1906

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid, UNA peseta al mes.
Provincias, 6 pesetas trimestre; 10 semestre.
Portugal, 7,50 id. id.
Naciones comprendidas en la 10 pesetas trimestre.
Unión postal. 15 id. id.
Naciones no comprendidas 15 id. id.
Toda la correspondencia y giros deben dirigirse al

ADMINISTRADOR DE "EL IMPARCIAL"

31, Calle de Mesonero Romanos, 31

EN FRANCIA Y EN ESPAÑA

Parasitismo burocrático

En Francia, como en España, y es posible que en los más países constitucionales, cada vez que con propósitos reformadores se estudia un poco detenidamente los presupuestos del Estado, ubérrima lista civil de las clases medias, se advierte la existencia de un parasitismo burocrático, de difícil, de casi imposible extirpación. Los derechos adquiridos, el espíritu de cuerpo, la tradición convertida en rutina, el temor en los reformadores de dar entrada al abuso al simplificar los trámites, la necesidad de mantener en los escalafones a quienes ya hallaron hueco sustentador en ellos, la natural inclinación en los parlamentarios de dejar plazas disponibles al favor político, el asedio de los solicitantes y pretendientes y, sobre todo, la falta de una opinión pública bien enterada que imponiera con mandato imperativo un verdadero orden económico en la administración del Estado, son causas de que el parasitismo subsista, igual, exactamente igual que existió en las antiguas covachuelas de nuestro régimen absoluto.

Al cabo, España no es en esto la nación más pecadora. Autoridad tan indiscutible como la de Paul Leroy-Beaulieu, puede venir a decirnos que la administración francesa es una de las más torpes y opresoras que existen en el mundo, abrumada ella misma por una estúpida acumulación de ruedas, personal, trámites y formalidades. Sin embargo, en Francia como en España, no hay suceso más lógico. Contra los abusos que en la administración pública existían en el régimen absoluto, cuando las naciones tenían, en lugar de presupuestos, la voluntad del rey, por todo orden económico, fué necesario montar una compleja maquinaria administrativa, donde la intervención de muchas voluntades, en sucesivos trámites, hicieran imposible la dilapidación de los caudales públicos. Pero esta reacción ha ido demasiado lejos. Sobre todo, llevamos medio siglo de renovación incesante de ideas sociales y económicas, sin que la administración pública, especie de torre eburnea y de arca santa, que parece profanación abrir, haya modificado, no ya su arquitectura fundamental, ni siquiera su intrincado lenguaje, su legalismo, la clase de papel en que escribe, y hasta el hilo rojo con que cose sus expedientes.

Así, mientras los particulares han logrado en las más grandes y complejas explotaciones de Bancos, de ferrocarriles, de fábricas industriales, reducir a cifras mínimas los gastos de administración, el Estado consume cantidades excesivas y mientras aquellos resuelven sus asuntos en el día, en el espacio que media entre la llegada y la salida de los correos, los centros oficiales necesitan meses y aun años para dar al más trivial expediente la resolución definitiva. En este ambiente de lentitud y de complejidad, el parasitismo burocrático se ha desarrollado, tan poderosa y arraigadamente, que en realidad ha llegado a ser el primer poder del Estado, al que viven sujetos los gobiernos y los Parlamentos.

Contra este mal alzóse en Francia, estando ya el Segundo Imperio en su declive, la predicación de un grupo de intelectuales, la llamada Escuela de Nancy, que proclamó la necesidad de implantar un amplio sistema de descentralización. Desde entonces hasta ahora, la idea ha hecho fortuna y, no ya en España, donde evolucionamos hacia ella un poco inconscientemente, sino en todos los países que no tienen régimen federativo, se quiere hacer más ligero el andar torpe de la administración central, descargando sus espaldas de la abrumadora pesadumbre de infolios y legajos.

Pero en Francia misma se advierte ahora que la palabra descentralización es un término demasiado elástico y su acción un poco o un mucho difusa e ineficaz. Porque la descentralización no extirpa el parasitismo burocrático, que en el acomodamiento del tiempo, ha llegado a constituir, no un estado de la administración, sino todo un temperamento, un modo de ser del funcionario. Y resulta inútil quitar atribuciones al ministro para otorgárselas al gobernador, al ingeniero jefe, al delegado de Hacienda, al inspector de primera enseñanza, al rector de la Universidad, al presidente de la Diputación y de la Audiencia, o al alcalde, cuando estas autoridades han de ejercer su acción sobre organismos atacados de aquel mismo daño. También en las provincias se deja ritualmente igual margen en los pliegos de papel y ritualmente se cosen unos a otros con la misma puntada de hilo rojo. También los relojes de las oficinas provincianas cuentan el tiempo por meses y por años y también allí el estímulo personal y los talentos individuales se amortiguan y envilecen en la implacable severidad del escalafón. Sin duda, el parasitismo no es madrileño ni parisiense, sino aquí y allí, enteramente nacional.

En verdad, se suprime un trámite. En los expedientes no figurarán las firmas del director general ni del ministro, pero en cambio, habrá que agregar nuevas ruedas a las administraciones provinciales, y sobre todo, el caciquismo ejercerá más pronto y opresivamente las influencias de su capricho-amoral.

¿Qué hacer entonces? Los economistas franceses discurren sobre el tema y Leroy-Beaulieu indica que hay necesidad de plantear la cuestión en otros términos. No está el mal en la centralización, que podía ser rápida y sencilla, como lo es la administración de los grandes Bancos, de las grandes Compañías que tienen sus negocios a luengas distancias de su residencia social. El mal está en el parasitismo. El remedio, en la simplificación. Aceptando estos dos principios, resultaría la descentralización no un fin, como ahora, sino un medio de simplificar y acelerar. La descentralización, como fin, produce espejismos ante los ojos de las multitudes, fácilmente alucinables. Por sus aproximaciones al federalismo, y por sus apariencias regionalistas, la descentralización puede servir de bandera política, puede llevar a luchas civiles. En cambio, la simplificación no puede producir más que un efecto: mejorar la administración pública. Matemos al parásito burocrático encontrémosle donde se

le encuentre; en el ministerio, en la Diputación o en el Municipio; resuélvanse los expedientes allí donde sea más sencillo y más pronto y haya mayores garantías de independencia y de acierto, pero no sistemáticamente la descentralización, como hemos sistematizado el centralismo, porque, aparte de insuperables halagamientos de amor propio, no habremos hecho más que mudar los parásitos de la ubre nacional a las cuarenta y nueve ubres provincianas. Ya lo saben los ministros que estos días andan poniendo y quitando cifras en los presupuestos españoles.

"EL IMPARCIAL", Y URQUIJO

POR TELEFONO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

San Sebastián 29 (8,35 noche)

A las siete y media de esta tarde he recibido del director de EL IMPARCIAL, Sr. López-Ballesteros, carta del Sr. Urquijo, fechada ayer en Bilbao, en la que este señor manifiesta que aplaza toda contestación a su telefonema hasta que por haber cesado en el ejercicio de las funciones que ahora desempeña recabe libertad de acción, de que actualmente carece.

El Sr. López-Ballesteros se ha limitado a acusar recibo de la carta al Sr. Urquijo y a entregar ésta a sus representantes, Sres. Martos y Figueroa.—Navas.

LA HUELGA DE SANTANDER

POR TELEFONO

(DE NUESTRO REDACTOR)

El trabajo en la capital.—Concepciones.—Refuerzos.

Santander 29 (11,30 mañana)

Se trabaja en casi todas las fábricas y talleres de la capital. Dos huelguistas que pretendían ejercer coacción entre los obreros del muelle fueron conducidos a la cárcel. De la fábrica «La Austriaca» telefonaron a los centros oficiales que no se podía empezar la faena por impedirlo un grupo de huelguistas y fueron a dispersarlos dos parejas de la Guardia civil.

Algunas mujeres de las que cargan el mineral insultaron y apedrearon a los obreros de los talleres de fundición de Corcho. Ha llegado de Palencia el segundo escuadrón de Talavera, y de Burgos, Valladolid y Oviedo llegarán esta tarde noventa guardias civiles de caballería y 150 de infantería.

El presidente del Consejo anuncia el envío de dos batallones de cazadores y ordena la enérgica represión de la huelga. Carreteras de dinamita.—Riños levantados.—Destrozos en una mina. Persistencia en la huelga.—Consejos al presidente de la Diputación. Autopsia y entierro de un minero.—Los heridos.—Ex ensión de la huelga.

Santander 29 (9,10 noche)

El estado de la huelga en las zonas mineras es igual que el de ayer. No se trabaja en ellas.

Esta mañana, momentos después de pasar una locomotora que iba de los lavaderos de Heras a la mina, explotó bajo un rail un cartucho de dinamita, que ocasionó desperfectos en la vía.

Reconocida ésta, encontráronse otros dos cartuchos, que no estallaron por estar mal colocados, y que debieron ser puestos en las primeras horas de la madrugada.

La locomotora estaba destinada a conducir un coche con fuerzas de la Guardia civil. Ignórase quién sea el autor del hecho. Detúvose a un huelguista por sospechas, pero demostró su inocencia y fué puesto en libertad.

También de Castro Urdiales telegrafían que en el ferrocarril de Galdames han aparecido levantados los rails y quemado un aparato.

Añade que se ha recrudecido la efervescencia de los huelguistas.

En la mina de Camargo, llamada «Paulina», se presentaron unos 500 huelguistas amenazando de muerte al encargado de aquella. Además rompieron la caja de herramientas, apedrearon el edificio y trataron de destrozarse la maquinaria, que es nueva.

El encargado tuvo que huir, siendo perseguido largo rato.

Los daños causados son de bastante consideración.

En los lavaderos de la mina de Herrero, donde se estaba haciendo un canal, se presentó un grupo de huelguistas, obligando a parar los trabajos.

En el Astillero siguen cerrados los establecimientos por orden del alcalde, los soldados patrullan por las calles y en las estaciones del ferrocarril y en toda la línea, la Guardia civil vigila.

Los trenes de viajeros van escoltados por soldados de infantería.

El comité central de la huelga, reunido esta tarde a las cuatro en el Astillero, ha acordado persistir en el paro.

En Castro Urdiales siguen los trabajos. En las minas de Dicio y en las galerías de Saita-caballo se han reanudado hoy; en las minas y en el ferrocarril de Castro a Aien intentan paralizarlos los elementos huelguistas. Pídense refuerzos.

En la capital reina tranquilidad. Parejas de caballería han vigilado el muelle, al que dejaron de concurrir algunos obreros.

En el Gobierno civil hay un retén de treinta Guardias civiles.

En Pámanes se ha verificado la autopsia del minero Antonio Fernández, muerto ayer en la refriaga civil en las minas Las Cuartas. Se ha comprobado que una bala mousser le entró por la espalda y le atravesó el corazón.

Después se efectuó su entierro, al que asistieron obreros. Reforzadas las fuerzas en el itinerario, el orden fué completo.

De los heridos, al minero Tomás Díez se le trajo al hospital de Santander; tiene un balazo en el pie derecho y otro en el brazo izquierdo. Juan Tuniguez, Manuel Contreras y Enrique Atuso tienen heridas leves. El guardia civil José Rodríguez sólo tiene una contusión en la espalda.

En Astillero el paro ha sido completo; no se ha trabajado en los talleres, en el muelle ni en las fábricas. Lo mismo ha acontecido en las minas de las zonas de Cabarga, Villaseca, Camargo y Fuente Arve.

[Balcázar]

Durante la tarde anterior, los gobernadores de Burgos y de Valladolid comunicaron que había comenzado la concentración de la guardia y que por la noche se trasladaría esta fuerza a Santander.

El total de guardias que envían las ciudades provinciales, son 150 de infantería y 90 de caballería.

De Madrid salieron para Santander en tren especial a las tres y media de la tarde, los batallones de cazadores de Figueras y Arcipiel, al mando del coronel D. Fernando Santa Coloma; el primero de dichos batallones hallábase en Leganes.

El general Echagüe, encargado interinamente de esta región militar, estuvo en la estación a despedir a las tropas.

REMOLCADOR A PIQUE

POR TELEFONO

Dos ahogados y dos heridos

Tarragona 29 (10,30 noche)

A causa del fuerte viento de Levante y mar de fondo que arreciaba hoy, ha ocurrido un desgraciado accidente.

El remolcador «Cluvers», del contratista de obras del puerto Andrés Boyer, al llegar al desembarcadero de Poderas de Salau conduciendo capataces, obreros y tripulantes en número de 17, al echar su remolque a una barcaza, maniobró en falso, cayendo al mar el remolque.

Este se enredó en la hélice del buque, que quedó sin gobierno y a merced de las olas, sufriendo los embates del mar, en aquella sazón en extremo rucios.

Los tripulantes, después de luchar por espacio de tres horas para remediar la avería, se convencieron de la inutilidad de sus esfuerzos, abandonando la embarcación pocos momentos antes de que ésta se fuera al fondo.

Toda la gente embarcó en lanchas; pero una de éstas, menos afortunada que las otras, zozcóbró ya muy cerca de la playa, y los rápidos auxilios recibidos no fueron bastantes para impedir que dos de los ocho hombres que la tripulaban perecieron ahogados.

Otros dos resultaron heridos. Los muertos son Raul Boyer, de Marsella, de dieciocho años, sobrino del contratista, y Francisco Moreta, de treinta y cinco años, natural de Tarragona. Este deja viuda y tres hijos.

El remolcador había sido adquirido hacía pocos días en Gibraltar por Boyer en la suma de 20.000 duros, no habiéndole asegurado aún.

Mañana empezarán los trabajos de salvamento del buque.

El suceso ha producido honda impresión en el vecindario.—Corresponsal.

PLANES Y PROYECTOS

La carretera del Pardo

Espero que no se disgustará muy acerbamente conmigo ningún colega si expongo mi opinión favorable al asfaltado de la carretera del Pardo. Y espero también que entre los lectores de EL IMPARCIAL habrá unos cuantos que me perdonen si en estas líneas se revela una absoluta despreocupación de los graves negocios públicos y un cuidado pueril por el asfalto de los caminos. Tengo, en disculpa de mi ligereza, la idea un tanto filosófica de que el problema del concordato, el gabinete López Domínguez y aun la ira de los vaqueiros son cosa contingente y fugaz al lado de esos árboles centenarios que han presidido el paso, de muchas generaciones de madrileños por la orilla izquierda del Manzanares.

Parece que ese proyecto de asfaltar la carretera del Pardo ha nacido al momento fué bien acogido—en la Dirección de Obras públicas. Sea de donde fuere, ¡qué más da!—Yo voy a tratar de convencer a los propios enemigos de la reforma de que sólo obedecen a un invencible espíritu de contradicción.

No convenceré, sin embargo al amante de las venerandas tradiciones. El polvo es secular y por consiguiente venerando también. Muchos madrileños están acostumbrados a organizar modestas excursiones dominicales camino de la Puerta de Hierro. No les importa el sol, no tienen miedo a los ardores de la canícula. Desde la estación del Norte les protege la sombra de esos árboles veteranos, de tronco abierto, en cuyas heridas incurables los abuelos de D. Ramón de la Cruz ensayaban el fino lo mismo que hacen hoy los contemporáneos de D. Alberto Aguilera. Esos árboles son para mí el símbolo de las extraordinarias condiciones de la villa del Oso y el Madroño. Cada paseante es un enemigo que les acomete con palo ó con piedra. El río está ya lejos y van robándose humedad rústicas, cultivos, desagües, cañerías. ¿Y el polvo? El polvo es algo especialmente constituido para atacar cuanto nazca en tierra de Madrid. No se parece al polvo de ninguna parte.

Se levanta de esa desventurada carretera al paso de un coche, de un carro, de un automóvil; que en aplastantes nubes que manchan de blanco lo negro, de negro lo blanco y de un gris sucio el verdor de las hojas. La limpieza del cielo madrileño tiene que soportar el bochorno de las polvaredas: en pleno día las purifica el sol; al caer la tarde pueden mucho más ellas y flotan como nieblas amenazadoras. Y los árboles del camino del Pardo tienen aún fuerza para reflejar, y cada primavera nos dan una angélica buena voluntad, el ejemplo de su lozanía.

¿Quién sabe si estos árboles resueltos a vivir a toda costa son completamente distintos de los demás árboles del mundo? Nada puede sorprendernos tanto como su propia existencia.

—Yo creo—me ha dicho un partidario de que las cosas sigan como están,—yo creo que si a estos árboles les quita usted el polvo, se mueren.

Y además—el razonamiento es también suyo, aunque las palabras sean mías,—¿para qué cambiar? ¿para qué perturbar nuestras nociones sobre los hombres y sobre los pueblos? Si hemos quedado ya en que Madrid es una ciudad poco asada, de alrededores áridos y de entradas desoladoras, ¿qué viene ese empeño de alterar el concepto? Ponga usted en ese camino del Pardo, que es una de las puertas naturales de la villa, una larga calle de buen asfalto, con arboleda a un lado y a otro, regada en verano, limpia en todo tiempo. Con eso no hará usted más que europeizarlos. Es decir, descaracterizarlos.

Es preciso tener mucho cuidado con estos «conservadores del carácter». Algunos pensadores, como el genialísimo Ganivet, les dieron alas y en la punta de una paradoja son capaces de sostener a la moderna las ideas más reaccionarias.—Conservemos el carácter.—¡Muy bien! Pero vamos a limpiarlos un poco! Y ahora, en estos tiempos poco sentimentales, confieso con alguna timidez la simpatía que me inspira el único respiradero de la villa, que empieza en San Antonio de la Florida y sigue por los Viveros y por la Moncloa hacia los montes del Pardo. Si algún lector tiene la misma debilidad, comprenderá como para nosotros no es motivo de alarma, sino de satisfacción, el proyecto del director de Obras públicas.—Queda el automóvil, es cierto; el peligro del automóvil. Pero puesto el asfalto, el automóvil no se meterá con nosotros más que cuando nos afropelle y ahora sólo con pasar nos ofende, porque el polvo, si no llega a ser un atropello, es por lo menos una vejación.

Luis BELLO.

DE LISBOA

POR TELEFONO

El duque de Oporto.—Las ladronas españolas.—Extradiciones y expulsiones.

Lisboa 29 (2,30 tarde)

Acéntuase la mejoría del duque de Oporto. Se le cicatrizan las heridas y se le mitigan los dolores que le producían las distensiones musculares.

El ayudante del duque también mejora y el «chauffeur» convalece.

Las autoridades han identificado a las ladronas españolas recientemente detenidas. Llegaron aquí el pasado viernes y fijaron su residencia en tres domicilios.

Una se llama Elvira Romero y otra Amparo Fernández. El hombre que las acompañaba llamase Antonio Martínez Lassa. Siguen incommunicados.

El gobierno ha concedido la extradición pedida por el de España, de Maximiliano Herretero Mañoz y de Romualdo Pérez González, que a instancia del consúl estaban presos en una de las cárceles de Lisboa.

Van a ser expulsados y entregados a las autoridades españolas de la frontera, José María Azulay y Bienvenido Inaristo, detenidos aquí por orden judicial.—Ernesto.

EL CASO DE MAZARETE

INDULTO DE LOS REOS

El rey firmó ayer el decreto de indulto de los reos de Mazarete. En esta noticia, que transmitimos con viva satisfacción, corresponde parte del éxito a la campaña de la prensa, y en lugar relevante a la que EL IMPARCIAL llevó a cabo gracias a la actividad y al talento de un periodista meritorio y mologado, que por desgracia no puede compartir con esta redacción la alegría de su triunfo. D. Manuel Weiss señaló los puntos fundamentales de la revisión de un proceso incoado con visible error, secundando admirablemente la noble y sabia iniciativa del doctor D. Tomás Maestre.

Conseguir de la justicia histórica el reconocimiento de una ligereza ó de una serie de ligerezas de procedimiento es labor no ya difícil, sino casi imposible. Este imposible se ha realizado, y si en el caso en que esas reparaciones vienen lentamente ó se deslucen para siempre en el atolladero de las rutinas, nuestra pluma se mueve para protestar, hoy debemos emplearla en elogio de los que han sabido llevar a feliz término una obra de justicia.

En esa obra corresponde la mejor parte al ministro de Gracia y Justicia. Un expediente de indulto, aun después de bien reconocido el fundamento con que se solicita, puede tropezar con mil obstáculos y el vencedor significa una voluntad muy meritoria. El indulto no es la reparación. Procede, sin duda, la revisión del proceso para que no se trate solamente de librar por gracia de la cárcel a quienes no debieron entrar en ella, sino de restituirlos en el concepto público por una sentencia firme de los tribunales el buen nombre y la honrada fama que otra sentencia les quitó.

MOTÍN EN ESCATRÓN

POR TELEFONO

Zaragoza 29 (4 tarde)

En Escatrón ha estallado un motín por cuestiones relacionadas con el usufructo de los montes comunales.

Los amotinados permanecieron tres horas frente a la Casa Consistorial é intentaron asaltar la secretaría.

La oportuna presencia de la Guardia civil y la enérgica actitud en que se mostró, bastaron a restablecer el orden, pero los ánimos siguen muy excitados y se teme que el alboroto se reproduzca con más graves caracteres.—A.

UN PERRO HIDRÓFBO

POR TELEFONO

Catorce niños mordidos

Vigo 29 (9,50 noche)

Un perro hidrófobo ha mordido a catorce niños en una de las calles más céntricas de la población.

El terrible suceso ha impresionado dolorosamente al vecindario.

Como las familias de las infelices criaturas víctimas de esta desgracia están en la pobreza, el alcalde ha dispuesto que sean enviadas con cargo a los fondos del Municipio al Instituto antirrábico que tiene en Pontevedra el doctor Cobian.

El perro, después de reconocido por los veterinarios, fué muerto en el depósito municipal.—Varela.

FRANCIA Y LA IGLESIA

Propósito de los obispos

París 29 (1,12 madrugada)

Hablando de la asamblea general que los obispos franceses han de celebrar el 4 de Septiembre próximo, personas que tienen motivos para estar bien informadas sobre el asunto, afirman que varios prelados han tomado ya posiciones y declaran que, suceda lo que suceda, continuará el ejercicio del culto en las iglesias.

La asamblea estudiará esta cuestión bajo el aspecto de las consecuencias legales.—C.

El cardenal Merry en minoría

París 29 (8,20 mañana)

El corresponsal de Le Matin en Roma dice que, viéndose en minoría el cardenal secretario de Estado, Sr. Merry del Val, ha insistido al Papa la conveniencia de que baje a entrar en la comisión de Negocios extranjeros a otro purpúrado intransigente, que goce de cierta autoridad, y se cree que ha sido designado el cardenal Serafin Vannutelli.

Parece ser que con el apoyo de ese cardenal, la conciencia de Pío X se encuentra más tranquila.—C.

Merry del Val en desgracia

París 29 (8,54 mañana)

La Petite République afirma esta mañana que el cardenal Merry del Val ha caído en desgracia.

El Papa le reemplazará por un prelado más conciliador.

El motivo de la desgracia es el siguiente: Los obispos franceses en la última asamblea general se pronunciaron por una mayoría de dos terceras partes en favor de las Asociaciones culturales, tales como permite organizarlas la ley de separación.

Aparece ahora que no se entregó al Papa acta auténtica de la reunión. Monseñor Merry del Val se limitó a someter al examen de Su Santidad un extracto incompleto.

PARA "ESPAÑA NUEVA"

Nuestros lectores recordarán que en una sesión del Ayuntamiento, y precisamente en venganza de una enérgica campaña de los periódicos contra la inmundicia concejil, un Sr. Fuertes, tabernero en ejercicio, y hoy gubernativamente castigado por el escándalo de las vaquerías, habló de periodistas asalariados sin atreverse a nombrar a nadie ni a concretar la diatriba. Posteriormente manifestó que se había referido a los periodistas empleados en el municipio.

Al público le parecería desautorizada la acusación, por su origen, y además incongruente en cuanto a la generalidad de los periodistas, pues los más de ellos hostilizaran en aquel caso y hostilizan en todos la gestión desdichada del concejal y sus cómplices. No se veía el salario.

EL IMPARCIAL y otros diarios indiscutibles como él, se creyeron, por su propio respeto y en respeto a la seriedad del público, en la obligación de desdenar aquel incidente. Nadie puede hacer a este periódico ninguna acusación que lo desdore ni exhibirle ningún nombre manchado.

Pero España Nueva, preocupándose siempre de la probidad agena, y extralimitándose de la distinción que hacemos entre Urquijo y Fuertes, arma caballero, con «gesto gallardo» y todo, al concejal de las vaquerías, y afirma que las acusaciones de éste dañan a la gran prensa por haberlas desdenado y por no pedir nombres.

Ahora y siempre que a la prensa se discute, según nombres, la omisión de ellos es el principal motivo de nuestra desden a las vagas injurias. Vengan nombres, pero sólo los que puedan afectarnos. Respecto a los demás, nos inhibimos piadosamente, porque cuando en algún escándalo aparecen periódicos, no son los nombres de la gran prensa los discutidos y los dañados.

Si España Nueva tiene bastante con esta explicación, lo celebraremos.

LA HUELGA DE BILBAO

AGRAVACIÓN DEL CONFLICTO

POR TELEFONO

(DE NUESTRO REDACTOR)

Primeras impresiones de hoy.—Difusiones de obreros.—Noticias de Santander.

Bilbao 29 (12 tarde)

De las impresiones que he recogido esta mañana en la Capitanía general y en los centros de patronos y obreros, deducese que la huelga en la zona minera sigue en igual estado, aunque con alguna mejor tendencia.

A los toques de bocina entraron hoy los obreros en las minas cercanas a Bilbao. En las lejanas no entró nadie.

Aumenta aunque lentamente el número de los obreros que vuelven al trabajo y disminuyen las coacciones.

El jefe de la Compañía franco-belga dice que se le han presentado muchos obreros, protestando contra la reclamación de otros, de que se supriman los desatjes, y amenazando con declararse en huelga si es atendida tal demanda. Otros patronos dicen que también se les ha hecho la misma notificación.

En la mina de Galdames, donde tanto resistían los huelguistas, ya se trabaja. El ferrocarril circular, protegido por las tropas, y en igual forma circulará también el de la Orconera.

Los telegramas que ha recibido de Santander el general Zappino acusan mejores impresiones de la huelga en aquellas minas. Un despacho de Madrid anuncia al general el envío a Santander de un escuadrón de caballería, dos batallones de cazadores y un general de división.

Siguen las concepciones

Bilbao 29 (10,35 noche)

El día ha transcurrido sin que mejore el estado de las cosas; antes al contrario, ha empeorado.

Esta tarde presentáronse en Bilbao dos grupos, cada uno de los cuales se componía de 30 a 40 huelguistas, tratando de reproducir el paro en las minas y fábricas cercanas a la población.

Estos grupos fueron ahuyentados por las tropas, que acudieron oportunamente.

En las minas de Oyargan trabajaban unos 75 obreros, sobre los que pretendieron hacer coacción varios grupos de huelguistas. Estos fueron también disueltos por las tropas.

El mismo hizo la caballería con unos 300 huelguistas que intentaron paralizar los trabajos, apenas reanudados, en las canteras del Morro.

Cosa análoga sucedió en otra mina. En general, hoy han trabajado más obreros que ayer, pero bajo la protección de las tropas, pues donde no las había ha dominado la huelga.

Esta tarde había también alguna alarma en Bilbao la vieja, donde unos 500 huelguistas maltrataron a un obrero que había trabajado por la mañana. Un jefe del ejército